



Hípica

La final de saltos, epílogo a un caos organizativo

Barcelona. S. D.

Aunque los cuatro jinetes españoles se clasificaron oficialmente para la final del concurso individual de saltos, el reglamento especifica que sólo tres por cada país pueden entrar en la misma, siendo obligatoriamente descartado aquel jinete con peor puntuación. Ha sido el caso de España y Cayetano Martínez de Irujo será el que vea la prueba desde la grada, en beneficio de Luis Astolfi, Luis Álvarez Cervera y Enrique Sarasola.

En la final de hoy, a dos mangas, todos los participantes entrarán ya en igualdad de condiciones, partiendo de cero puntos y sin que cuenten los resultados de las clasificatorias. España es uno de los países que cuentan junto a los representantes de Francia, Gran Bretaña, Alemania, Holanda, Suiza, Austria o Estados Unidos.

Esta final será un epílogo al caos organizativo en la segunda jornada. Las protestas del público por la ausencia de los mejores jinetes caracterizó la jornada clasificatoria, al desconocer los espectadores el nuevo reglamento de la Federación Internacional que especifica que los jinetes ya clasificados para la final tienen opción a no disputar la tercera ronda clasificatoria.



Piragüismo

El K-2 volvió a defraudar y España no consiguió medalla

Román y Sánchez, novenos en los 1.000 metros

Barcelona. S. D.

Los españoles Juanjo Román y Juan Manuel Sánchez de Castro, que el viernes habían quedado cuartos en el K-2 500 metros, volvieron a decepcionar ayer en la final de los 1.000 metros, donde fueron novenos y últimos, por lo que España se quedó sin medalla en piragüismo, cuando era una de las favoritas para el podium.

Román y Sánchez de Castro, actuales campeones del mundo en K-2 500 metros y subcampeones en el K-2 1.000, habían centrado sus esfuerzos en la distancia corta y la desilusión que les supuso no acceder al podio en ella les impidió realizar ayer un buen papel.

La discreta actuación de los ocupantes del K-2 español ha proporcionado, por tanto, un revés al piragüismo español, que no ha logrado ninguna medalla olímpica desde Los Angeles '84.

Los grandes triunfadores en el deporte del piragüismo han sido los alemanes, que han logrado seis medallas de oro, dos de plata y una de bronce, por lo que han accedido al podio en nueve de las doce finales que ha habido. De entre la representación alemana cabe resaltar a los componentes del K-2, Kay Bluhm y Torsten Gutsche, dobles ganadores de oro con sendas demostraciones de superioridad en 500 y 1.000 metros.

Otro de los grandes triunfado-

res en Castelldefels ha sido el búlgaro Nikolai Boukhalov, oro en C-1 500 y 1.000 metros.

El asturiano Herminio Menéndez, medalla de plata en K-4 en Montreal '76, y también plata en K-2 500 y bronce en K-2 1.000 en Moscú '80, se mostró decepcionado por la actuación de los palistas españoles Sánchez y Román en el K-2, ya que esperaba una medalla de bronce.

«No ha podido ser y, además, de forma clara. Por lo que he hablado con ellos pienso que han llegado aquí en un punto de forma bajo. Han tenido la forma máxima hace diez o quince días. No hay explicación, ya que es un barco campeón y subcampeón del mundo el año pasado y ha subido al podio en todas las regatas», explicó.

«Ellos han estado concentrados once meses, tienen calidad, han dispuesto del mejor material y los mejores técnicos. Evidentemente, ha sido un fallo de puesta a punto», concluyó.

Olimpismo

Berlín 2000 reconoce que ha aprendido mucho de Barcelona

Barcelona. S. D.

Axel Nawrocki, gerente de la sociedad comercial Olimpia GmbH, promotora de la candidatura de Berlín para organizar los Juegos del año 2000, ha reconocido en la Ciudad Condal que su sociedad «debe mucho a los españoles» por lo que ha aprendido en lo referente a la organización de los Juegos.

El gerente de la sociedad promotora de Berlín año 2000 afirmó al respecto que «hemos podido apreciar en Barcelona como funciona la logística de toda la organización de unos Juegos, como funciona el centro de Prensa, el aparato de seguridad, la mercadotecnia y las finanzas».

Elogió Axel Nawrocki el apoyo que le han prestado muchas personalidades germanas para conseguir que los Juegos sean para Berlín en el año 2000.

Por otra parte, se ha anunciado que el ministro del Interior alemán, Rudolf Seiters, responsable también de Deportes, tratará en Barcelona la cuestión de la candidatura berlinesa en el curso de una entrevista con Juan Antonio Samaranch, el español que preside el Comité Olímpico Internacional. La candidatura teutona es claramente favorita para ser elegida.

UNA TARDE PARA LA ETERNIDAD

Alfredo Landa llega puntual, como siempre, recién duchado, oliendo a Lavanda de Ackinson, tostado por el sol de San Sebastián (que suele ser un sol que usa mañana y tarde gafas de sol), con barba medieval y sonriendo de esa manera luminosa que tanto aprecian los propietarios españoles de las salas de cine desde hace treinta años. Landa acaba de empezar una película, de ahí la barba, y a pesar de que está haciendo un trabajo duro, su aspecto físico es espléndido. Incluso ahora, a cincuenta y bastantes años, apostaría por él en una pelea a doce asaltos por el título de los medios. Le cedo el mejor sitio en el salón y le preparo el mejor martini, aunque para él los martinis jamás son lo suficientemente secos. La selección española está saltando al campo. Alfredo Landa aún no sabe que no va a poder ver entera la final olímpica. Desconoce que yo tengo el mando a distancia del Sony Trinitron y me dispongo a hacer «zapping» durante dos horas en un viaje de continua ida y

vuelta desde el Nou Camp a Montjuic. Alfredo, que es un gran futbolero, tanto como Jesús Puente o el nunca olvidado Pepe Bódalo, se queda perplejo cuando le cuento mi plan. «Se trata de los 1.500 metros, Fredi, y del relevo 4x100, y de un 5.000 extraordinario». Alfredo, calla. «De todas formas», le comento, «voy a grabar el partido, ya sabes que hago colección». «Ya», vuelve a susurrar un Landa con la mirada del detective Areta, «¿y por qué no grabas el atletismo?».

Pero Alfredo Landa y yo vemos absolutamente todos los acontecimientos de esta tarde noche inolvidable. Asistimos a la explosión de Carl Lewis en una recta que va derecha al archivo del siglo. Y aplaudimos a Fermín Cacho, en pie, desde la curva del último doscientos. No exagero. Alfredo y yo, con la copa en la mano, saltamos, gritamos y nos abrazamos.

¡Qué carrera, Fermín!, ¡qué naturalidad en todas sus zancadas!, ¡qué sensación de frescura, de fe en la victoria, de ilusión!. No salimos de nuestro asombro. ¡Campeón olímpico de 1.500 metros! Qué alegría poder vivir momentos así, compartirlos, hacer biografía común.

Cada vez que hago «zapping», recojo una fiesta. En waterpolo, pasamos —repito, «pasamos»— a la final. Y en fútbol, bueno, en fútbol asistimos a un sueño. Vaticino el gol de Abelardo. Le he visto meter muchos remates de cabeza con ese mismo estilo deshilachado en el Molinón. Y aún ahora escucho como Alfredo aplaude la vuelta al campo de los jóvenes leones de Miera, sus abrazos y su felicidad. No hace ni cinco minutos que han conseguido la medalla de oro. Felicidades, otra vez, Miera, te lo mereces. Tus ojos brillantes en ese rostro desenchajado representan

una imagen de justicia inapelable. «Ya tienes selección, Clemente», se lee en una pancarta. Y eso es cierto. Los Guardiola, Quico, Abelardo, Ferrer, etcétera, son dignos de representarnos en cualquier competición. No los hay con más amor a unos colores, con más entusiasmo y con mejor clase.

«Alfredo», le digo, «voy a redactar la nota para el periódico, encárgate de la barbacoa. No tardo más de quince minutos». Y aquí estoy, acabando el segundo folio que alguien está tecleando por mí. Unas manos veloces, joviales, contentas, que son la prolongación de un estado de ánimo ardiente y rebosante de dicha. En inmortales palabras de los Beatles, ¡qué noche la de este día!

¿Eran así las grandes gestas que yo escuchaba de niño por la radio y que siempre sucedían en otros países?. No lo sé, imagino que sí, pero de todo eso vamos a hablar ahora mi amigo Alfredo y yo mientras cenamos un poco de triunfo.

José Luis GARCÍ